

LOS PRECIOS Y SU INFLACIÓN

Una de las mayores quejas de las personas, sobre todo a la hora de realizar una compra, se centra en los elevados precios de los productos. Escuchamos expresiones como: “ya la plata no alcanza para nada”, o “con esa carestía, ¿quién compra?”. En el fondo, lo que se está describiendo es un hecho que afecta directamente nuestro bolsillo: la inflación. Para comprender el fenómeno de la inflación se requiere una explicación previa sobre por qué todos los artículos y servicios tienen un determinado precio, y cuáles son los factores que provocan alza o reducción del mismo.

La inflación actúa como impuesto, pues deteriora el salario de los trabajadores y el poder adquisitivo del dinero. En Colombia, y en general en todas las organizaciones sociales, los recursos y productos de que disponen las personas tienen un precio.

Esto ocurre sencillamente porque los bienes y servicios disponibles son limitados y, en consecuencia, resultan escasos frente a las necesidades de cada uno de los miembros de la sociedad. Los precios expresan la cantidad de recursos, bienes y servicios que es necesario entregar para obtener una cantidad determinada de otros.

Precios de mercado: La forma más simple y corriente de establecer los precios de los bienes en una economía de libre intercambio, con muchos compradores y vendedores, es el mercado; es decir, que los dos elementos que influyen directamente en la determinación de los llamados precios de mercado son la oferta y la demanda.

La demanda corresponde a la disposición de las personas de pagar una determinada suma y así conseguir un producto o un servicio. La capacidad para demandar bienes en el mercado la determina el nivel de ingreso que logren los distintos miembros de una sociedad por participar en la actividad económica.

Precios controlados: El sistema de precios es indispensable en la economía, pues ellos influyen en las decisiones de los individuos y la comunidad en general por el consumo o demanda de unos productos frente a otros.

Sin embargo, en la economía existen unos precios que no son fijados por el libre juego de la oferta y la demanda, sino que lo determinan las autoridades económicas, las cuales, en su propósito de garantizar un adecuado abastecimiento o permitir un acceso más equitativo a un producto o a un servicio, establecen tope máximos o mínimos en la variación de su precio. Son los precios controlados.

Hasta 1996, los precios de los servicios de agua, energía, telefonía y aseo estaban intervenidos por el gobierno; es decir, éste determinaba los porcentajes de incremento en las tarifas. Pero en los últimos años, con la venta a los particulares, o sea, con la privatización de varias de las empresas de servicios públicos, éstas fijan libremente las tarifas.

Con la aparición de las empresas de telefonía móvil celular aumentó la oferta del servicio de llamadas locales y de larga distancia, lo que provocó la desaparición de una tarifa única, que era fijada por Telecom. Y las telefónicas regionales.

Precios de sustentación: Las autoridades económicas también establecen límites al crecimiento de los precios cuando se presentan situaciones de emergencia, como la destrucción, por sequía o invierno, de los cultivos de alimentos que tienen una gran demanda en la población, tales como la papa, el arroz o la producción de carne y leche.

Igualmente, el Gobierno determina precios mínimos, que son superiores a los que fijaría libremente el mercado. Esta situación ocurre generalmente con los productos agrícolas, en los cuales la variación de los precios es muy inestable, y en algunos casos cae a niveles por debajo de los costos de producción.

Por esto aún se encuentra en la economía los llamados precios de sustentación. Un ejemplo es el

precio interno de la carga de café, el cual es fijado entre el gobierno y el gremio cafetero, con el propósito de garantizar un ingreso adecuado a los cultivadores del grano.

¿Cómo aparece la inflación? Tras haber examinado el sistema de precios en la economía, se puede evidenciar que éstos son de gran importancia para las familias, las empresas y el gobierno; éste último se ve obligado a intervenir para regularlos, como en el caso de los precios de sustentación.

Sin embargo, en una economía de mercado, es decir, donde los precios se establecen en el libre juego de la oferta y la demanda de bienes y servicios, estos no tienen una variación estable. Por el contrario, tienden a desbordarse, especialmente en las economías subdesarrolladas, donde hay dificultades para el abastecimiento de productos o bajos niveles de eficiencia en la producción.

Surge entonces el fenómeno de la inflación, que consiste en un aumento constante y persistente, a través del tiempo, del nivel general de precios, el cual produce una disminución del poder adquisitivo del dinero.

La lucha contra el fenómeno de la inflación es permanente en Colombia y en las demás naciones del mundo, pues se trata de una especie de “plaga”, que se devora el poder adquisitivo del dinero y es difícil de erradicar. Este fenómeno tiene distintos orígenes.

Inflación de demanda: Una de las causas más frecuentes. Ocurre cuando la capacidad monetaria de la población y del Gobierno resulta excesiva frente a una oferta insuficiente de productos y servicios en la economía.

Una creciente demanda de alimentos, vestuario, vivienda, salud, educación, transporte o servicios públicos, que no es atendida por el sector productivo, induce a un incremento de los precios porque como hay menos productos y más dinero estos pueden venderse más caros.

Inflación de costos: Es otra causa que se origina por el lado de la oferta de productos y servicios, los

cuales suben de precio en razón de un encarecimiento de las materias primas y de la mano de obra que se utilizan.

Expansión monetaria: En los países de América Latina, incluido Colombia, uno de los factores que más ha influido en el proceso inflacionario, y consecuentemente en el empobrecimiento de la población, es el déficit fiscal: para cubrir la diferencia entre bajos ingresos y altos gastos en el sector público, los gobiernos acuden a emitir dinero, lo cual eleva la demanda de productos y servicios, que el aparato productivo no alcanza a atender.

EVALUACIÓN LOS PRECIOS Y SU INFLACIÓN

1. “¿La devaluación puede subir los precios de la canasta familiar? Sí, por dos vías. Primero, porque con ella suben los costos de los bienes importados. Ésta, contrario a lo se podría pensar, es la menos importante de ellas. Las importaciones de bienes de consumo no son más del 10% del valor total de las importaciones. Los costos de la devaluación se cuean en los precios de los bienes que se consumen, porque aumenta el precio de los insumos industriales para producirlos. Si usted compra medicamentos o pan, no se sorprenda de que, por efecto de los aumentos de precio en los insumos importados, más temprano que tarde, suban de precio en el mostrador del mercado.”

Según el fragmento anterior, ¿Cuál es la relación entre devaluación e inflación?

2. Los incrementos salariales por lo general se realizan anualmente. Sin embargo, los precios de muchos bienes y servicios sufren variaciones varias veces durante el año. ¿Por qué se presenta esta situación? ¿Cuáles crees que son las consecuencias de esta realidad?

3. Parta del supuesto de que vives en un país cuya inflación es cero. ¿Crees que esta sería una situación ideal? ¿Por qué? ¿A quién beneficiaría? ¿A quién perjudicaría?